

iglesia.casa

reunión presencial

Cuajimalpa

¡Vamos a celebrar juntos!

domingo 5 de marzo 10:30 am
San Francisco I. Madero 30A



El pueblo de Dios siempre está de victoria en victoria, viviendo de gracia, favor y misericordia, no hay mejor lugar que estar en la presencia de Dios, viviendo la carrera de fe donde nadie quiere ser perdedor. Siempre habrá alguien que nos diga no pares, no pierdas tiempo yo estoy contigo no resistas, continuemos poniendo la mirada en Jesús para que la carrera sea más ligera.

Lo extraordinario de la Cruz es que Jesús también vivió una carrera y Él nos ve con ojos de amor y dice: ¡valió la pena! Él ya no está colgado en una cruz, la cruz no es un amuleto; la Cruz es muerte, es decir, renuncia hay personas que creen que cargar una cruz les va a dar suerte, pero eso no es así, nosotros hablamos de Jesús, de vida y de un poder celestial.

Gálatas 2: 20 NTV

“Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

¡La palabra nos dice que Cristo vive en nosotros!, pero, ¿nuestras actitudes reflejan que Cristo está en nosotros? Es para reflexionar y preguntarnos si hemos sido crucificados con Él.

Cristo vive en nosotros y somos templo del Espíritu Santo, es ahí donde está el espíritu de Dios. Muchas veces estamos poniendo a personas en lugar de Cristo en nuestras vidas, sin embargo esas personas no pagaron por nosotros.

Viene un nuevo tiempo de parte del espíritu para cada uno de nosotros. Nuestro antiguo yo fue crucificado con Cristo y por eso necesitamos tener un encuentro con Cristo quien fue crucificado en la cruz por nosotros.

1 Corintios 1:18 NTV

“¡El mensaje de la cruz es una ridiculez para los que van rumbo a la destrucción! Pero nosotros, que vamos en camino a la salvación, sabemos que es el poder mismo de Dios.”

Cuando comencemos hablar y a manifestar que el reino de Dios ha llegado, cuando nos vean honrar a nuestra(o) esposa(o), cuando nos vean perdonar, bendecir a quien nos ha lastimado, cuando nos vean declarando y profetizando el reino de Dios nos van a llamar locos, pero no hay evangelio sin locura.

El poder de la Cruz, nos lleva a experimentar lo que Cristo vivió en la Cruz y cuando lo experimentamos, todo cambia en nosotros y a nuestro alrededor.

Romanos 5:8 NTV

“pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.”

¡La más grande muestra de amor es el sacrificio de Jesús por cada uno de nosotros!



Colosenses 1: 13 NTV

“Pues él nos rescató del reino de la oscuridad y nos trasladó al reino de su Hijo amado,”

Cristo resucitó porque murió. Muchos de nosotros tenemos que morir a nuestra vieja naturaleza, morir a nuestros pecados todos los días, morir a la manera que vemos a nuestros hermanos.

Antes de vivir en Cristo vivíamos en un reino de oscuridad y Cristo nos traslada a su reino, reino de vida y algunas veces nos cachamos haciendo, viviendo y hablando como si aún estuviéramos en el reino de la oscuridad, debemos transformar esa manera antigua de vivir.

Hay mesas en las que ya no deberíamos de estar por que salimos empachados y hay mesas en las que la pasamos y comemos delicioso. Cuando estamos viviendo el reino de Jesús, entonces podemos disfrutar de todo lo que está aquí.

El vivir en el reino de oscuridad es una decisión, pero lo cierto es que Él nos rescató del reino de la oscuridad y nos trasladó al reino de su hijo amado y la Cruz es la mayor expresión de amor y de perdón.

Somos llamados a ver con ojos de amor y de misericordia, los mismos ojos que Dios tiene para nosotros y con esos ojos veamos a nuestros semejantes, les recordaremos que ya no viven en oscuridad, les recordaremos que fueron trasladados al reino de Jesús y esta carrera la vivimos por fe.

1 Timoteo 2: 5 NTV

“Pues, hay un Dios y un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con Dios, y es el hombre Cristo Jesús.”

La iniquidad ha hecho división, pero la cruz trae reconciliación. Nuestro mediador es Cristo Jesús, Y no tenemos otro dios que adorar.

¿Qué área de nuestra vida necesita resurrección?

Tenemos que morir en esas áreas para ver vida, presentándonos santos y sin culpa, ya fuimos reconciliados por Cristo. No nos alejemos de la verdad que recibimos cuando nos dieron esta buena noticia permaneciendo en la carrera de la fe.

Lucas 14:27 NTV

“Además, si no cargas tu propia cruz y me sigues, no puedes ser mi discípulo.”

